Para María

Willinton Rojas

Capítulo 1

Mientras María hace de cenar
en uno de sus momentos de siempre,
Recuerda que siempre quiso pisar
la arena del mar recién mojada
en cualquier playa.
Eso era la alegría, preguntarle a su amor
que cuánto duran los sueños,
que si amar es un sueño…

Se disuelve entre la casa,
la casa llena de buenos momentos
de tartas y café aún en la taza.
Atrapa un olor viejo a rosas
a perfume lapislázuli, ya a las tres y quince.
Y de sus hijos,
calcaron distancia para sus propias vidas
otros murieron,
otros en la guerra perdida.

*
La vida fue para María
un montón de abrazos que se dieron de prisa
un ramo de pensamientos que luego se deshojarían
recordando viejos amores.
Y los hombres la descubrieron de noche
y ella dijo sobrarle grabarse nombres
que no iban a extrañarla.
Para María los sueños fueron tonterías
de labios veinteañeros
que aún no sabían vivir,
la vida fue para María fabricar recuerdos
para tiempo después sonreír en silencio.
*

Quizás las letras de una música vieja
haga recordar a un rostro sin maquillaje
de una niña feliz tras una cometa
sonrojándose ante el primero que le promete
que todo es para siempre,
pero así nunca fue,
pero recordar es decir a la vez
que también lo quiso.

*
La vida fue para María

un montón de abrazos que se dieron de prisa
un ramo de pensamientos que luego se deshojarían
recordando viejos amores.
Y los hombres la descubrieron de noche
y ella dijo sobrarle grabarse nombres
que no iban a extrañarla.
Para María los sueños fueron tonterías
de labios veinteañeros
que aún no sabían vivir.

La vida fue para María fabricar recuerdos
para tiempo después sonreír en silencio
así como hoy.
Alegrías le sobraron y tristezas también,
dejó que todo el mundo se fuera
no ató a nadie a la idea
de que ella no viviría en paz
si no volverían nunca.

Para María su vida
fue llorar y disfrutar
queriendo dejar su propia huella
en la arena del mar.

*